

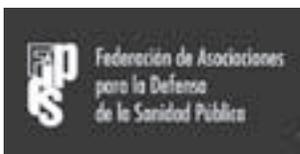
¿Qué podemos hacer?

Las distintas Administraciones tienen la obligación legal de evaluar la calidad del aire, informar a la ciudadanía y poner en marcha planes para la mejora de su calidad allí donde ésta sea deficitaria.

Por ello, debemos de exigir que se nos transmita una información clara y transparente, que se publiciten los planes de emergencia y de actuación estratégica para la mejora de la calidad del aire y se aumenten los recursos destinados a la Salud Pública. Una reivindicación que debemos de hacer llegar a las autoridades municipales y de la Comunidad de Madrid.

Lograr abrir un debate público sobre la calidad del aire y su relación con el modelo de ciudad que vivimos y sus consecuencias sobre la salud, requiere de un esfuerzo continuado, por lo que os invitamos a colaborar en la campaña de sensibilización y movilización que estamos llevando a cabo sobre este tema. La idea es realizar charlas y actos informativos desde las Asociaciones de Vecinos y Vecinas, contando con la colaboración de ecologistas y personal sanitario, trabajar y hacer un seguimiento de estos temas en los barrios, prestar atención y territorializar luchas que incidan en la mejora de la calidad del aire (promoción de carriles bici, zonas verdes, peatonalización de calles, mejora del transporte público...) y por tanto, también en la mejora de nuestra salud.

Podéis contactar con nosotros/as en:



Asociación para la Defensa de la Sanidad Pública de Madrid

www.fadsp.org C/ Arroyo de la Media Legua 29. Local 49.
28030 Madrid. Tel 913339087



FRAVM, Federación Regional de Asociaciones de

Vecinos de Madrid www.aavvmadrid.org,
C/ Bocángel, 2. 28028 Madrid, Tel: 917252909



Ecologistas en Acción

www.ecologistasenaccion.org/aire
C/ Marqués de Leganés, 12 28004 Madrid Tel: 915312389

Contaminación del aire, tráfico y salud





Calidad del aire

La pérdida progresiva de la calidad del aire en nuestras ciudades y municipios se ha convertido en una seria amenaza para la salud y el bienestar de la población, además de un

severo problema medioambiental. Los periodos más críticos de contaminación se

producen tanto en invierno, por la persistencia de los anticiclones que mantienen estable la atmósfera dificultando la dispersión de los contaminantes, como en verano, debido a la fuerte presencia de ozono troposférico. Pero también hay problemas con la calidad del aire en otras épocas, y muchas ciudades y municipios sufren una alta contaminación buena parte del año.

El gran volumen de tráfico de vehículos a motor, que cada vez crece más, es la principal causa de la degradación del aire que respiramos. En determinados lugares, también son importantes otro tipo de fuentes contaminantes (centrales térmicas, industria...). También hay importantes problemas de contaminación atmosférica en las proximidades de las grandes autovías y autopistas y en los alrededores de los aeropuertos.

Coche y ciudad

En la mayoría de las ciudades, el coche es indudablemente la principal causa de la contaminación atmosférica. Para recuperar un aire sano es indispensable la racionalización de las ciudades, disminuyendo las necesidades de movilidad motorizada y el uso excesivo del automóvil. Este objetivo pasa inevitablemente por adoptar medidas que limiten el uso del automóvil privado, a la vez que se potencian los medios de transporte menos contaminantes: el transporte público y la marcha a pie y en bicicleta.

Es necesario por tanto aplicar medidas concretas que desincentiven la utilización del coche, sobre todo en las

zonas más contaminadas, y limiten sus impactos. Hablamos de medidas como la ampliación de aceras y reducción de espacio para el coche, reducciones de velocidad, etc. A la vez es necesario promover un mejor transporte público y los medios no motorizados: carriles BUS segregados, aumento de las áreas peatonales y el estímulo de la marcha a pie en las ciudades; la creación y protección de espacios para la circulación y estacionamiento de bicicletas; la reforma de viales pacificados para que puedan ser compartidos entre los distintos medios de transporte sin riesgos; la admisión de bicicletas en todos los transportes públicos...

En lo que se refiere a los transportes públicos, apostamos por la potenciación de su uso y extensión en sus formas menos impactantes y en particular por los servicios de transporte urbano con vehículos poco contaminantes y eficientes energéticamente.

La mejor forma de planificar e implantar estas medidas, y que estén coordinadas con el desarrollo urbanístico, es mediante la elaboración (con la participación de vecinos y organizaciones sociales) y puesta en práctica de Planes de Movilidad Urbana Sostenible.



Estación de medición de la contaminación del aire

Además, al contrario de la tendencia actual, se ha de desincentivar y limitar el uso del transporte aéreo, así como imponer tasas ecológicas al uso de los automóviles y aviones, que sirvan para mejorar el transporte colectivo, peatonal y alternativo.

Contaminación y salud

La contaminación atmosférica afecta a nuestra salud de una manera intensa pero lenta, no siempre apreciable en cortos lapsos de tiempo. Diversas investigaciones han puesto de relieve su relación con la aparición y agravamiento de enfermedades respiratorias, así como de otras dolencias asociadas, como las vasculares y los cánceres. También es muy clara su relación con el incremento de las alergias que tanto merman la calidad de vida de muchas personas. El problema es de una enorme magnitud: según el Ministerio de Medio Ambiente 16.000 personas mueren prematuramente cada año en el Estado español a causa de la contaminación atmosférica, ¡más de cuatro veces que los muertos por accidentes de tráfico! En Madrid, de esta macabra cifra nos corresponden 2.000 muertos al año por la contaminación del aire.

La legislación comunitaria progresivamente va rebajando los niveles de contaminación recomendables para la salud en las ciudades, un fenómeno que coincide con el creciente deterioro de la calidad del aire en la Comunidad de Madrid.

A pesar de la gravedad del problema, en nuestra región no se han tomado medidas para evitarlo. Además, esta situación de ausencia de control de la contaminación se une a la falta de recursos en Salud Pública y al abandono presupuestario y organizativo de estos departamentos a que da lugar la deriva privatizadora de la Sanidad que están impulsando los gobiernos del Ayuntamiento y de la Comunidad de Madrid.

Puedes encontrar mucha información sobre este problema y sus soluciones en www.ecologistasenaccion.org/aire y en www.fadsp.org